

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in propósito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 re-  
ales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
avedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

Por el ministerio de la Guerra se manda con fe-  
cha 11 de Enero lo que sigue:

1.º Que sin perjuicio de que se observe lo pre-  
venido en la Real orden de 31 de Marzo de 1852  
con el exclusivo fin de someter a la correspon-  
diente sumaria al Oficial que abandonó su destino  
por los hechos o delitos que hubiese cometido, sea,  
después de terminada la causa, definitiva é irrevo-  
cable la medida gubernativa anteriormente adop-  
tada por la que se le dio de baja en el ejército.  
2.º Sin embargo de lo dispuesto en la determi-  
nación anterior, cuando resultare probado debida-  
mente no haber sido espontáneo el abandono del  
destino, sino resultado de hechos notoriamente  
agresivos y contrarios a la voluntad del proceso, y  
se sobre alibremente la sumaria, mediante a no  
existir hecho punible ó delito que perseguir, se  
consultará a S. M., al propio tiempo que el sobre-  
seimiento, el alta del oficial en el ejército.  
3.º Si la causa se hubiese elevado a plenario y  
el Consejo absolviese al oficial por no resultar he-  
cho ó delito que castigar ni culpabilidad alguna en  
el abandono de su destino, se consultará a su ma-  
gestad, al propio tiempo que aprobación, el alta  
del interesado en el ejército.  
4.º Sin la resolución expresa que recaiga en  
las consultas a que se refieren las determinaciones  
anteriores, no se considerará en ningún caso re-  
habilitado el oficial, que haya sido dado de baja en  
el ejército por haber abandonado su destino.

## PARTE EXTRANJERA.

Segun noticias de Portugal, cuando la Cáma-  
ra manifestó repugnancia a revocar las leyes  
que ella había discutido y votado, el Rey reunió  
el Consejo de Estado, que en Portugal tiene una  
organización parecida a la del Consejo privado,  
perteneciendo a él, además de los ministros, las  
primeras ilustraciones del país.

A este consejo asistían, como miembros que son  
de él, el duque de Loulé y los exministros Aguiar  
y Fontes. Después de discutir extensamente la si-  
tuación y la conveniencia de disolver la Cámara y  
de retirar las leyes que dieron lugar a los últimos  
abstos, las opiniones se dividieron en dos grupos  
exactamente iguales, inclinándose entonces el  
Rey en favor de la disolución y de la derogación  
de las leyes.

Una Gaceta extraordinaria anunció al país que  
las Cámaras estaban disueltas, y que el ministe-  
rio, por un simple decreto, dejaba sin efecto los  
impuestos sobre consumos, la nueva división ad-  
ministrativa, y la organización dada al ministerio  
de Negocios extranjeros. Es una satisfacción com-  
pleta dada a los revolucionarios.

No es cierto que parte alguna de la división fran-  
cesa se haya trasladado a Viterbo; y solo parece  
que en vista del mal alojamiento de Civita-Vec-  
chia, donde la ocupación lleva traza de ser larga,  
ha enviado el general en jefe al general Bataille a  
París con el encargo de conferenciar con el Empe-  
rador. En Civita-Vecchia había desembarcado un  
gran tren de artillería compuesto de más de treinta  
grandes piezas de plaza, con cuyo motivo y con  
el silencio guardado por el Gobierno imperial des-  
pués de las declaraciones de Rouher, eragando la  
incertidumbre y la curiosidad.

Las correspondencias de Bruselas anuncian, en  
conformidad a lo que ya había anticipado, el tele-  
grafo, que la emperatriz Carlota fue informada ha-  
ce seis ó siete días por los reyes de los belgas de  
la terrible catástrofe de Querétaro.

El primer impulso de la Emperatriz fué un grito  
de dolor seguido inmediatamente de lágrimas  
abundantes. Luego, recobrando toda la firmeza de  
su carácter, logró serenarse, y dijo que hacia al-  
gun tiempo sospechaba una gran desgracia. Al  
punto pidió sus trajes de luto.

Desde entonces la reina de los belgas no se ha  
separado de su cuñada, que ha soportado la suer-

te prueba sin que se haya agravado el estado de su  
salud.

Con razón digimos que no podía darse crédito a  
las noticias que días atrás publicamos relativas al  
nombramiento de varios cardenales.

Hoy las desmienten en parte los mismos perió-  
dicos que las daban. No se quieren convencer los  
diarios liberales de que en Roma se procede de  
muy distinta manera que en las demás cortes del  
mundo, y de aquí las continuas contradicciones en  
que incurren.  
Ya no es monseñor Durboy uno de los futuros  
cardenales, hablase en cambio del príncipe Luciano  
Bonaparte, del obispo de Orleans y del de Poitiers.  
Además que de los 22 capelos vacantes se pro-  
veerán en el Consistorio de Marzo 15, contándose  
entre los agraciados el arzobispo de Valladolid y el  
Nuncio de España. El arzobispo de Valencia, así  
como los nuncios en Francia y Austria, serán nom-  
brados cardenales en el Consistorio de San Pedro.  
Así se cuenta sin perjuicio de que mañana se  
diga otra cosa.

Continúa en Italia consumándose el despojo del  
Clero. Las ventas de bienes efectuadas hasta el 31  
de Diciembre último, dieron un aumento de un  
43 por 100 sobre su tasación.  
Esto es facilísimo de conseguirse.

El Times ha publicado últimamente un artículo  
sobre los rumores de establecimientos permanentes  
en Abisinia, atribuidos al Gobierno inglés, y  
procura naturalmente desmentirlos. Pero por el  
tono con que describe los encantos y las ventajas  
de aquellas comarcas tan favorables a la coloniza-  
ción, casi podría tomarse ese artículo como un en-  
sayo intentado para provocar una manifestación de  
la opinión.

El general Cialdini ha renunciado al puesto de  
embajador de Italia en Viena. Esta determinación  
indica desacuerdo entre el general y el nuevo ga-  
binete.

Se cree que la Cámara de los nobles en Prusia  
no aprobará la proposición sobre inviolabilidad de  
los diputados.

Dícese que el mariscal Niel ha dado las órdenes  
para preparar activamente el material del ejército  
francés. Han sido entregados ciento cincuenta y  
dos mil fusiles Chassepot, y entrarán diariamente  
en los depósitos y arsenales franceses mil ciento.

Dice La Patrie:

«Correspondencias particulares de Berlín, dice  
el diario francés, nos aseguran que los gobiernos  
de Francia y de Prusia han tratado estos días del  
nuevo estado de cosas creado en Italia con el ad-  
venimiento al poder del general Menabrea, y dis-  
cuto las garantías de paz que puede ofrecer el  
cambio ocurrido en la situación de la Península.  
Estas conferencias han surgido tras las protes-  
tas de amistad recíproca que las cortes de Berlín y  
de París han cambiado al felicitarse mutuamente  
el día de Año Nuevo. El examen de los últimos su-  
cesos italo-romanos, su desenlace y la necesidad  
de prevenir su repetición, mediante un acuerdo  
entre los dos únicos Gabinetes en que Italia puede  
buscar apoyo, hicieron más íntima la unión de  
ambas cortes.  
Y como el Gabinete de Florencia no tardará en  
saber estos tratos, si ya no los conociese como pa-  
recen indicar las comunicaciones precedentes, las  
disposiciones que muestran los Gabinetes de Fran-  
cia y de Prusia, es de presumir que no vacile en  
prestarle a un acomodo cuyo principal resultado  
sería volver aquel país al estado normal estableci-  
do por el convenio de 15 de Setiembre.  
Los diarios de Viena hablan de un nuevo ar-  
reglo que suponen próximo a concluirse entre Fran-  
cia e Italia para reemplazar el convenio de setie-  
mbre, y permitir la evacuación de los Estados ro-  
manos.  
El Debate adelanta hasta decir que el Sr. Nigra  
ha enviado ya a Florencia el proyecto del nuevo  
convenio, que ha sido formado por el Gabinete de  
las Tullerías con asentimiento de la Santa Sede.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE ENERO DE 1868.

### OTRA DEFENSA.

En un artículo reciente manifestamos que el  
tan ponderado principio «de la discusión brota  
la luz», es un principio falso en la extensión e  
importancia que le dan las escuelas revolucio-  
narias. Bien podríamos añadir que la discusión  
es ocasionada a sembrar dudas sobre los obje-  
tos más claros y a confundir todas las especies,  
por la facilidad con que el amor propio herido ó  
la imaginación exaltada logran traspasar la me-  
ta que los discutidores se habían propuesto y  
hasta los límites de la razón. En ciertos discus-  
tos habidos estos días en el Congreso de dipu-  
tados sobre el proyecto de ley de instrucción  
primaria, tenemos un ejemplo que podría ser-  
virnos de poderosa prueba si por otras muchas  
partes no abundasen las demostraciones de esta  
verdad.

Ya hemos advertido la falta de razón con que  
el Sr. Moyano lanzaba sobre los Párrocos una  
acusación tan grave como infundada, al decir  
que habiéndoseles encargado la enseñanza no la  
habían aceptado, ni siquiera cumplido la que les  
era obligatoria. En el mismo discurso, refirién-  
dose a «las hijas de la Caridad, las hijas de Ma-  
ría, de Escolapias, las hermanas de San Vicente  
de Paul, las terciarias del Carmen, las hermanas  
de la Providencia», decía:

«Esas señoras dan mucho a la mujer social,  
y poco, poquísimo a la mujer casera. Enseñan  
a las niñas francés, piano, canto, y todo esto es  
muy bueno, pero no lo mejor; yo prefiero la  
educación doméstica, lo demás es adorno. Bueno  
es que una señorita sepa tocar el piano; pero es  
mejor que sepa coser una media y hacer ó re-  
pasar una camisa a su marido. Venga eso como  
accesorio, pero no venga como lo principal, que  
es lo que sucede en esas casas, sobre todo en las  
de esas señoras extranjeras.»

Estamos de acuerdo con el orador respecto a  
la naturaleza de la educación que debe darse a  
la mujer para que pueda cumplir los santos de-  
beres de madre de familia: el francés, el piano y  
el canto podrán servirle para lucir en una ter-  
tulia, mas no para vigilar ó llevar la adminis-  
tración de la casa, ni para educar, cual le im-  
porta, a sus hijos; una mujer instruida solamen-  
te en las cosas de adorno, nunca será sino un  
adorno, —acaso bien costoso,—en la casa de que  
llegue a formar parte; jamás será la madre y  
verdadera ama de gobierno. Mas por lo mismo  
que es grave error y fuente de males sin cuento  
el confundir en la educación de las jóvenes lo  
principal con lo accesorio, ó poner este en lugar  
de aquel, sentimos que el Sr. Moyano dijera por  
una manera tan resuelta que «eso es lo que su-  
cede en esas casas», hablando de las casas reli-  
giosas.

Desde luego parece tan extraño que en esas  
casas se dé una educación casi desordenada, que  
hace sospechar en el cargo mucha exageración.  
Porque, como es posible concebir que un gran  
número de señoras piadosas hayan dejado a sus  
familias, renunciando todas las ilusiones y espe-  
ranzas del mundo y sujetándose a las obligacio-

nes que traen consigo los votos religiosos y a las  
penalidades de la enseñanza para colocar lo ac-  
cesorio en lugar de lo principal, para hacer ma-  
las madres de familia? ¿Cómo es posible concebir  
que la Iglesia aprobase y recomendase semejan-  
tes sustitutos? Ideas bien diferentes guiaron a sus  
fundadores al redactar los estatutos respectivos,  
y dirigieron a las jóvenes al seguir los impulsos  
de su vocación.

Si en alguna ó varias casas religiosas se da la  
educación de la manera lamentable que asegura  
el Sr. Moyano, la causa de tal desorden debe búscar-  
se fuera, y a buen seguro que no se hará sentir  
menos en otras escuelas que en las de los ins-  
titutos religiosos.

Desgraciadamente es cierto que las ideas mó-  
dernas han pretendido y en ciertas clases logra-  
do sacar a la mujer del lugar en que Dios la pu-  
so, y el catolicismo la conservaba. A fuerza de  
atribuirle derechos que no le corresponden ni  
puede cumplir, se le han quitado los que la na-  
turaleza le había señalado; a fuerza de privile-  
giarla, se la ha inutilizado, y a fuerza de ensal-  
zarla, se la ha humillado y abatido, reduciéndola  
casi a la nulidad. Los falsos juicios, el imperio  
de la moda, la mala educación de las jóvenes de  
nuestros colegios de niñas, la vida social mas  
que doméstica que llevan los hombres, y otras  
causas aun menos excusables, han traído las co-  
sas a un punto que las jóvenes se aprecian me-  
jor por lo accesorio que por lo principal, mas  
por lo efímero que por lo duradero y verdade-  
ramente bueno.

Los revisores de periódicos tienen en este mal  
una gran parte de culpa. ¿Quién de ellos se ocu-  
pa de las jóvenes caseras que aprenden recta-  
mente a cumplir sus deberes de hijas, preparán-  
dose a cumplir los de esposas y madre que en-  
vidian después? Ninguno; pero en cambio se agota  
el diccionario de la hipérbole y la lisonja, pa-  
ra ensalzar a las que en la tertulia A ó B brillan  
por sus trajes, tocan el piano, ó gorgorean algún  
trozo de zarzuela. De ahí que los padres, para  
ver en los periódicos el nombre de sus hijas, pa-  
ra lograr que su nombre llame la atención, y en  
una palabra, para poderlas casar, les den la  
educación que mejor conduce a este resultado  
final, por mas que al cabo no haya de servirle  
para otra cosa.

El espíritu de especulación siempre ingenioso  
y vigilante para aprovechar cualquiera ocasión  
de hacer un negocio, viendo los ánimos inclina-  
dos en este mal sentido, se ofreció a acompa-  
ñarlos hasta el fondo del precipicio, abriendo por  
todas partes escuelas arregladas a su depravado  
gusto.

En tal situación, no es de extrañar que algu-  
nas casas religiosas destinadas especialmente a  
la educación de determinadas clases se hayan  
sujetado también a la moda, en lo que no en-  
cerraba inmoralidad, haciendo un sacrificio, sin  
el cual sus escuelas habrían quedado vacías,  
siendo las jóvenes llevadas a otros establecimien-  
tos, donde no recibirían la enseñanza religiosa  
que allí se conserva siempre. Esto es un mal;  
pero mal con el que se ha debido contempori-  
zar, y ciertamente no exclusivo de las casas re-  
ligiosas. ¿En qué otro establecimiento que no sea  
religioso se da a las alumnas esa educación ca-  
saca que echa de menos el Sr. Moyano y nos-

otros con él? El Sr. Moyano no sabe a qué exi-  
gencias se vé a menudo sujeta la dirección de un  
colegio hasta de niños, de parte de ciertos pa-  
dres, señaladamente en las grandes poblaciones.

Pero por fortuna no es cierto que la educa-  
ción a la moderna esté adoptada por las congre-  
gaciones religiosas; si en algunas se da, es en las  
menores, y creemos que tiene razón el diputado  
por Castilla al decir que principalmente sucede  
en las congregaciones extranjeras, cosa que tie-  
ne fácil explicación.

Tenemos algun conocimiento de todas las congre-  
gaciones de enseñanza de origen español, y de  
algunas estamos bastante enterados para po-  
der asegurar que sin descuidar lo accesorio y  
de adorno, saben dar la preferencia merecida a  
lo que es esencial y necesario en la educación.  
Las Carmelitas de la Caridad, ó Terciarias del  
Carmen, como las llama el Sr. Moyano, instituto  
que en pocos años se ha propagado extraordina-  
riamente por España, y enseña en la actualidad  
a más de 11,900 niñas, sin poder acudir a todas  
las partes a donde se le llama, ese instituto ha  
logrado establecer algun colegio bastante libre de  
influencias extrañas; y en él, desenvolviendo con  
independencia su espíritu sumamente piadoso y  
español, da con mucha gloria propia y prove-  
cho notable de las jóvenes que se le confían, una  
educación recta, verdadera, sólida, útil y orde-  
nada a que las alumnas puedan y sepan mañana  
desempeñar en la familia los oficios que a la  
mujer confió el Criador.

Resulta de esto, en primer lugar, que la edu-  
cación torcida de que el Sr. Moyano con justa  
razón se lamentaba, no es propia exclusiva de  
las congregaciones religiosas, las cuales no han  
sido fundadas para dar educación mala; sino para  
darla buena en todos sentidos; y en segundo lu-  
gar, que estas congregaciones son todavía las  
que se conservan más sanas y libres del general  
contagio.

Déseles, pues, apoyo; libéreselas de las trabas  
que comprimen las expansiones de su caridad y  
hasta las manifestaciones de su aptitud, y no se  
dude que la enseñanza mejorará volviendo a en-  
trar por el buen camino.

F. DE ASIS AGUILAR.

### EL PROGRESO DE «LAS NOVEDADES.»

«Es mucha la filosofía de los progresistas! Les  
parece sin duda que manejar ciertos asuntos es  
lo mismo que manejar el fusil en un día de for-  
mación. Pues no señor; el fusil se maneja con  
más facilidad que la filosofía, y la prueba es el  
siguiente discurso que endilga Las Novedades  
a su partido para demostrarle la existencia del  
progreso de la humanidad y su excelencia para  
resolver todas las cuestiones.

Oigamos al filósofo:

«Mas la razón humana es limitada; nuestro espí-  
ritu mope no puede abarcar toda la verdad bajo  
un golpe de vista; para llegar a poseer no más que  
una pequeñísima fracción, tiene que proceder por  
grados, mediante un lento y penoso trabajo de  
descomposición y recomposición, de análisis y sín-  
tesis, é ir de esta suerte descubriendo hoy un prin-  
cipio a favor de la experiencia, mañana otro, gra-  
cias al raciocinio; tiene que luchar con su innata  
ignorancia y con sus obscuras pasiones, ora  
aterrándose a un error y sacrificando en aras de él  
su dignidad y su dicha, ora derribando el antiguo

ra dar contra ellos a su tiempo, y así los dejaron  
llegar al lugar, en donde Alvaro de Flores mandó  
cercar inmediatamente la casa del reyecillo, como  
quien muy bien la conocía. Todo era en vano,  
porque él no estaba dentro, ni en todo, el pueblo  
había más que mujeres, dejadas allí por industria,  
para que los soldados se cebasen en el saqueo y  
cautivarlas a ellas. Allí se desapareció el moro que  
guaba a los cristianos, sin que advirtieran cuán-  
do ni por donde, causando su descuido la mucha  
codicia que llevaban de robar.

Puesto ya el cerco en la casa del reyecillo, y  
siendo la hora de romper el alba, prorrumpieron  
los cristianos en su acostumbrado grito de Santia-  
go, Santiago, y disparando al mismo tiempo la ar-  
cabuceria con grande estrépito, acometieron al  
lugar por todas partes sin aguardar orden. Flores  
estuvo muy atento y aguardando que el reyecillo  
saliese por alguna puerta ó ventana; pero se can-  
saba en balde, porque estaba en otra parte. En-  
trando los cristianos en el lugar sin resistencia,  
hallaron las puertas muy bien cerradas por dentro,  
mas las sacaban con furia de sus quicios y en-  
traban en ellas ansiosos del robo. Muy maravilla-  
dos de no encontrar ningún moro, pillaban a su  
salvo cuanto hallaban, y prendían a las moriscas,  
puestas allí por industria para su mayor daño; fi-  
nalmente, a la salida del sol ya estaba todo el lugar  
de Valor saqueado y quedaban presas todas las  
moras.

Alvaro de Flores, viendo que su intento no salía  
como había pensado, mal contento del suceso, y  
advertiendo por otra parte que sus soldados anda-  
ban descariados y tan cebados en el robo, temió  
algun daño que le podría sobrevenir, y mandó to-  
car a retirada. Entendida la señal por los codiciosos  
soldados, salieron de las casas y se juntaron al  
punto cargados todos y ricos de moras y de gran-  
des despojos puestos en lios, los cuales les daban  
a estas para que se los llevasen, habiendo algunos  
que por ir más sueltos las daban también los ar-  
cabuces y demás armas. Las moras como instrui-  
das del trato concertado, no mostraban pena nin-  
guna de su prisión; y de este modo comenzó a mar-  
char la bisona compañía la vuelta de su real, pen-  
sando que nadie impediría su jornada, y llegarían  
a su salvo con tan rica presa.

Pero le sucedió muy al contrario, porque aun  
no llevaban andado un cuarto de legua, cuando  
por entre unas angosturas grandes del camino que  
llevaban, y por donde habían de pasar forzosa-  
mente, se les presentó un escuadrón numeroso de  
turcos, cuyo capitán era el bravo Garacacha, y  
asomaron también por los lados de las dos sier-  
ras más de dos mil moros. Alvaro de Flores, ven-  
do que aquel paso tan estrecho estaba cogido por  
tanta cantidad de enemigos, y que era imposible  
seguir por allí su camino sin recibir muy nota-  
ble daño, arrepentido ya de haber venido en  
aquella demanda, quiso volverse atrás y tomar a

aquella tan dura y sangrienta batalla. Por todo el  
camino y por aquellas laderas no se hallaba mas  
que cuerpos de cristianos hechos pedazos, porque  
como los moros eran muchos, no se contentaban  
con ver muerto a un cristiano, sino que no se te-  
nia por bueno quien no ensangrentaba en él sus  
armas, para que no dijeran los demás que se había  
estado holgando. Así no había cristiano que no tu-  
viese cien heridas, cosa que causaba grandísima  
compasión. No dejó de haber en esta batalla mu-  
chos moros muertos, porque preguntándole yo a  
uno de ellos, me dijo que tuvieron más de trescientos,  
y entre ellos veinticuatro turcos. Con todo eso  
quedaron muy ufanos y alegres por la alcanzada  
victoria, y porque cogieron todas las armas de los  
cristianos, que pasaban de ochocientos arcabuces y  
otras tantas espadas.

Cogiendo los moros todos estos despojos se fue-  
ron a Valor, y las armas del capitán Alvaro de Flo-  
res, que eran muy buenas, especialmente la espa-  
da y la daga, se las presentaron al reyecillo, que  
muy alegre las tomó, diciendo:

—No tengo en poco el despojo del capitán Flo-  
res.

Algunos moriscos que se hallaron en esta rota  
me han dicho que la mortandad de los cristianos  
se ejecutó en menos de una hora, y que Abenhu-  
meya estuvo mirando la batalla desde una ladera  
de aquellas sierras con dos mil hombres más de  
asistencia, para acudir alóndese fuese necesario.

la empresa de matarle ó prenderle, pues tanta  
honra y lustre le daría el suceso; para lo cual man-  
dó al sargento mayor que al instante le aperechie-  
se mil hombres bien armados. Todos los caballeros  
que allí se hallaban le fueron a la mano diciendo  
que no convenia hiciese el solo aquella jornada,  
porque se ponía en notable peligro de perderse  
con la gente que llevara, y que para tales casos se-  
ría mejor que se valiera de alguno de los capita-  
nes de distinguido valor que tenía en su ejército.  
Otros pensaban que sería más acertado pasar allá  
con todo el ejército y buscar al enemigo, que tal  
vez se hallaría bien aperecebido, y si iba poca gen-  
te podría desbaratarla y vencerla con facilidad.  
Estas y otras cosas se dijeron en el consejo de  
guerra que tuvo el marqués con los jefes y capi-  
tanes de su campo; pero uno de ellos muy valeroso,  
llamado Alvaro de Flores, le suplicó que oyese su  
parecer, tal vez acertado en aquel caso. Todos ca-  
llaron, y viendo Flores que estaban prontos a or-  
dele, con muy buenas palabras habló desta suerte:

—Valeroso marqués, inclito capitán de Granada  
y su reino por Su Majestad: las cosas tocantes a la  
guerra es menester mirarlas y disponer con madu-  
ro acuerdo y el buen parecer de hombres experi-  
mentados, para alcanzar el acierto que se desea en  
las cosas arduas y graves como la que ahora se  
nos presenta. Si el señor de Valor está tan descui-  
dado como este moro dice, no es posible que lo este  
el escuadrón turquesco, porque al fin es gente



dolo para reemplazarlo con otro no menos falso, hasta tropezar al cabo con la verdad, después de pasar y repasar mil veces por su lado sin conocerla: así ha realizado su vida la humanidad, no permaneciendo estacionaria, sino persiguiendo siempre el ideal de la felicidad; obedeciendo a la ley interna del progreso, que le obliga a recorrer con paso ya pesado, ya rápido, ya firme, ya vacilante, pero sin tregua ni descanso, esa línea ascendente indefinida, en cuya inasible meta concebimos colocada, como generoso estímulo, como noble aspiración de nuestra alma, la perfección absoluta.»

Analicemos. La razón humana es limitada; por lo tanto no puede abarcar toda la verdad bajo un punto de vista; puede, sin embargo, poseer una pequeñísima fracción mediante el lento y penoso trabajo del análisis y de la síntesis, hasta que cayendo y levantando llega a tropezar con la verdad después de haber pasado mil veces por su lado sin conocerla.

Esta es en resumen la teoría de *Las Novedades*. Primer principio completamente nuevo para nosotros, y completamente progresista: la verdad se divide en fracciones, y la razón no puede poseer sino una pequeña fracción de la verdad. Pues si la verdad se divide en fracciones, no habrá inconveniente en dividirla también en kilogramos, por ejemplo. Ahora bien: ¿cuántos kilogramos de verdad necesita poseer un hombre para ser progresista? Esperamos que *Las Novedades* tendrá a bien resolvernos este problema.

Nosotros, por nuestra parte, creíamos que había una verdad absoluta, que es Dios, pero que debajo de esta verdad había muchos órdenes de verdades, y no fracciones de la verdad absoluta, porque Dios no puede dividirse en fracciones; creíamos que había verdades naturales que al hombre le es dado descubrir lenta y progresivamente, cayendo hoy en un error y levantándose mañana; verdades en el orden metafísico susceptibles de investigación y de descubrimiento para la razón humana; pero creíamos también que el hombre, para llegar al conocimiento de unas y otras, necesita partir de un principio infalible que le sirva al propio tiempo de base y de guía en el camino de la ciencia. Este principio infalible debe enseñarle las verdades fundamentales, no descubiertas por la simple razón humana, sino reveladas a ella por la misma divinidad. Mientras el hombre ha partido de este principio, su progreso ha sido indudable; pero en cuanto se ha separado de él, ha caído en la abyección, se ha arrastrado por el fondo del abismo, curándose solo del refinamiento y cultura de los sentidos. ¡Verdad es que a esto le ha solido llamar también progreso y civilización!

De manera, que tampoco es cierto, como dice *Las Novedades*, que el progreso sea una ley invariable, porque es un hecho demostrado mil veces por la historia que lo que se ha adelantado en tres siglos se retrocede luego en uno, y que lo que ha descubierto un pueblo entero se pierde a veces hasta sin quedar rastro alguno de ello. Se hacen hoy excavaciones en ciudades antiquísimas del Asia, de Italia y de Grecia, en las cuales se encuentran objetos que suponen un adelanto maravilloso en las artes y en la industria. Desapareció aquella civilización, fué sustituido aquel pueblo por otros pueblos, y la industria y las artes se perdieron, y hubo necesidad de volver a empezar por lo rudimentario y lo tosco. ¿Dónde está, pues, el progreso? ¿En las verdades del orden superior? Si; aquí hay un progreso que no retrocede nunca, porque en el mundo existe una Maestra de la verdad, maestra infalible e imperecedera, que enseña a los hombres las verdades que deben conocer, sin que ninguna de ellas, una vez definidas, pueda ser borrada por la huella del tiempo, ni por la rebeldía de los hombres, ni por la ruina de las civilizaciones humanas.

La intervención de Rusia en favor de los insurrectos de Candia es ya un hecho público. El Gobierno de San Petersburgo se había contentado hasta ahora con auxiliar a los cretenses de un modo indirecto, subrepticio, ocu-

to; hoy les protege abiertamente sin detenerse en su nuevo camino ante las consecuencias que su conducta puede producir. Sin duda Gorschakoff cree con fundamento que ni Francia ni Inglaterra han de servirle de obstáculo en una lucha del imperio ruso con el otomano y se apresura a suscitar la cuestión de Oriente.

Y en efecto: contenida la nación vecina por Prusia, y la Gran Bretaña por el fenianismo, harán al presente con atender, la una al conflicto franco-germánico que se prevé, y la segunda a la conservación de la paz interior y hasta de su propia existencia. Hacer frente a Rusia sería por parte de Francia precipitar una guerra europea que desea evitar; y por la de Inglaterra colocarse en muy peligrosa situación. Esto, que no puede ignorar el Gobierno ruso, le alienta a dar impulso a sus planes, aunque obrando así, promueva una conflagración general. Si, en un día dado, Francia le diera que sostener una guerra con Prusia antes de que sus auxilios llegaran a Constantinopla, ¿Inglaterra no puede distraer sus fuerzas en favor de naciones extranjeras, ¿qué le importa al autócrata de todas las Rusias que la cuestión de Oriente se plantee? No está, por lo contrario, interesado en luchar tan sólo con Turquía, aunque después, en el caso de que Francia saliera victoriosa en una campaña franco-prusiana y de que en Inglaterra se extinguiese el fenianismo, tenga necesidad de sostener una nueva guerra?

Si; Rusia ve la situación actual de Europa y trata de aprovecharse de ella. Su conducta no tiene otra explicación. Ya se ha dejado de hipocresías y de medios indirectos, y va derecha a su objeto. Hé aquí algunos hechos que confirman nuestra opinión:

El almirante turco Vessim-Pacha marchaba el 24 de Diciembre último de Rhetimo a la Canea á bordo de la fragata acorazada *l'Osmán* y sorprendió a la corbeta de guerra rusa el *Vitaz*, trasportando un cargamento de víveres y municiones a Amyro, punto del litoral que no está comprendido entre los que Aali-Pacha ha designado para la emigración de las familias cretenses. Ahora bien; si Vessim-Pacha, aplicando a la corbeta rusa las leyes de la guerra, le hubiera disparado los cañones de Armstrong, ¿qué hubiera sucedido? Dejamos al discreto lector el gusto de adivinarlo para poder contarle otro hecho.

Todas las potencias de Europa que han intervenido en la cuestión de Candia han renunciado de común acuerdo a continuar la obra de la emigración cretense. Pues Rusia que no se cura por lo visto gran cosa de tal convenio, protege mas decididamente que antes la indicada emigración. El mismo Vessim-Pacha y su estado mayor vieron últimamente a varios buques rusos cargados de insurrectos que navegaban con rumbo a la isla de Creta. El representante de una gran potencia había recibido una comunicación del cónsul de la misma en Canea asegurándole la verdad del hecho.

Podíamos continuar narrando mas hechos de esta especie, pero los referidos bastan y aun sobran para que nuestros lectores tengan cabal idea de lo que sucede entre Turquía y Rusia. Y si a esto agregamos la propaganda panslavista que es cada vez mas intensa, no necesitamos añadir nada para que vislumbren el grave aspecto que va tomando la cuestión de Oriente, y la precipitación con que camina hacia su planteamiento.

Qué puede acaecer si se plantea hoy la cuestión de Oriente, lo hemos indicado ya; y por eso sin duda se conduce Turquía con tanta debilidad. Si contara con el apoyo de Inglaterra y Francia ¿habrían pasado los hechos que hemos narrado sin ninguna resolución eficaz por parte de Turquía, ó cuando menos, sin enérgicas protestas contra la violación del derecho de gentes cometida por Rusia? Pero el imperio otomano conoce su situación, la dificultad de encontrar apoyo en las demás naciones, y sufre en silencio todos los vejámenes de que está siendo objeto. Porque ¿qué ganaría con levantar la visera y romper abiertamente con Rusia, pues á eso equivale oponerse a la conducta de esta? Mien-

tras tanto, el imperio ruso gana terreno, y prepara todo convenientemente en favor de su causa, que es la causa de Italia y Prusia, la causa de la *unidad*, basada en el principio de las nacionalidades.

Anda rodando por los periódicos liberales un parrafejo de un artículo publicado por *El Universal*, en que no se encuentra de nuevo ni de bueno nada más que una intención bastante oculta de rebajar á Jesucristo al nivel de Sócrates. El artículo en cuestión no vale tres cominos ni por su forma ni por su fondo; sin embargo, *La Reforma* y *La Iberia* dicen que es importante y notable, y como muestra copian estas líneas:

«Vive Melito en la memoria de los hombres después de dos mil y trescientos años, como vive todavía Judas, porque Jesucristo y Sócrates los han immortalizado hasta el fin de los siglos, muriendo el Hijo del hombre en la cruz para nuestra redención, y bebiendo Sócrates la cicuta, baldon eterno de infames jueces y de villanos acusadores, instrumentos viles de la iniquidad.»

No sabemos dónde está lo importante y lo notable de estas palabras. Si por acaso y por desdicha ha querido el autor comparar la muerte de Sócrates con la del Hijo de Dios, solo le advertiremos que Juan Jacobo Rousseau, de quien *El Universal* debe ser amigo y admirador, dijo «que si la muerte de Sócrates era la de un sabio, la de Jesucristo fué la de un Dios.»

Ya ven *El Universal*, *La Iberia* y *La Reforma* que no citamos a ningún Santo Padre!

Los periódicos progresistas, que no parece sino que han vuelto adrede á salir á luz para insultar á la Santa Sede y al Sumo Pontífice, ya que se llaman católicos, ya que á los católicos fervorosos insultan apellidándolos *neos*, podían aprender de los protestantes mismos á guardar al Pontificado las consideraciones debidas, á rendirle el homenaje de la justicia y la verdad.

El protestante Wirtz, en su *Historia de la Iglesia helvética*, prueba que «los Papas han sido en manos de la Providencia un instrumento para librar á la humanidad de los mayores azotes y para dirigirla á un porvenir mejor.» (Wirtz *Helvetische Kirchengeschichte*.)

El protestante racionalista Herder no duda en asegurar que «Europa, sin los Papas, sería presa del despotismo, teatro de interminables divisiones y un verdadero desierto.» y se goza en darnos á conocer que «los Papas, después de haber convertido al mundo, lo han gobernado con leyes y costumbres por mucho mas tiempo y con mayor solidez que la antigua Roma lo dominó por medio de las armas.» (HERDER, *Ideen zur Philosophie der Menschheit*, tomo VII, pág. 406.)

Ramner, protestante como los anteriores, reconoce que «los Papas han educado al mundo y lo han salvado de la ruina.» (RAMNER, *Geschichte von Hohenstaufen*, tomo III, pág. 67.)

Steffen, protestante, confiesa que la salvación de Europa pende de los Papas, como quiera que «sin ellos, todo habría caído bajo la más dura y férrea tiranía.»

Muller, protestante, en su carta á Bonnet dice: «¿Qué seríamos hoy sin los Papas? Lo que son los turcos.»

Lo que la Santa Sede ha hecho por la civilización y las ciencias lo consignan con admiración los protestantes Kastner, Leo, Ranke y Guizot. «La Edad Media, dice el citado Muller, debe la ciencia á Italia, y la Italia se la debe toda á los Papas, Jefes de la Iglesia.»

Hé aquí una leve muestra de estos nuevos apologistas involuntarios de la Santa Sede; en cambio *El Imparcial*, resucitando historias silbadas, cuentos de viejas en que ya nadie cree sino los ignorantes, se empeña en repetir la desacreditada especie de que Galileo fué condenado por decir que la tierra se movía.

Y se llamarán amigos del progreso y de las ciencias estos escritores *cursis* que no saben pasar de la Enciclopedia, ni del año doce!

Vamos, que ni de nuestros silbidos son dignos

siquiera. Lo que merecen es que se les deje sin comer, como á los chicos de la escuela, hasta que aprendan la lección.

El viernes último se abrieron las cátedras del Ateneo, pronunciando el Sr. D. Laureano Figuerola el discurso inaugural.

Acercá de este suceso, del cual nada podemos decir nosotros, leemos lo siguiente en *La Política*:

«Con una numerosa y lucida concurrencia se verificó anoche la sesión inaugural de las cátedras del Ateneo.

El discurso del Sr. Figuerola, que con tanta impaciencia se esperaba, correspondió á la reputación de este distinguido orador. El nuevo presidente del Ateneo tomó por asunto de su discurso la comparación que ofrecen entre sí los pueblos sujetos al quietismo intelectual y los que siguen la senda de la lucha y del progreso, tendencias representadas respectivamente por el Asia y la Europa.

Después de describir con brillantes rasgos el papel que estas importantes partes del mundo han desempeñado en la historia de la civilización, el Sr. Figuerola determinó de una manera tan exacta como elocuente cuáles son los medios de que se sirve la lucha intelectual para seguir su movimiento civilizatorio: estos medios son la *prensa*, la *tribuna* y la *cátedra*. Esto le condujo naturalmente á fijarse en la representación que bajo este último concepto tiene el Ateneo, institución que desde hace treinta años viene siendo un foco de enseñanza, una verdadera universidad libre, donde acude la juventud estudiosa, ávida de saber.

Sentimos vivamente no poder publicar el discurso del Sr. Figuerola, que fué acogido con merecidos aplausos, y que antes de ver la luz ha debido ser sometido á la censura fiscal.

Sentimos no conocer íntegro el discurso del Sr. Figuerola, que por la muestra debe ser cosa buena; pero nos consuela el saber que en medio de nuestra intolerancia religiosa y de nuestras leyes protectoras de la unidad católica, en medio de los esfuerzos que á favor de la enseñanza está haciendo el Gobierno de S. M., tenemos, según el Sr. Figuerola, una verdadera Universidad libre en el Ateneo, donde acude la juventud estudiosa ávida de saber... la ciencia libre.

Ya lo saben los padres de familia.

Dice *La Iberia* que «por mas cuidado que emplea su regente en el ajuste, á lo mejor salta una cuña, y lo mas interesante del número se lo lleva, como si dijéramos.... el diablo.»

El diablo, por lo visto, se lleva lo que es suyo.

Dice un periódico que «el Emperador de Marruecos va á formar, además de un ejército regular, una reserva, compuesta de todos los marroquíes desde la edad de 18 años á la de 50.»

Y nos atreveremos á negar la poderosa influencia de la civilización moderna!

Porque *La Nación*, *La Iberia* y *Las Novedades* se callan acerca de la carta de Espartero á su gente, dice un periódico que no debe existir ese documento.

¡Bah! tampoco hablan una palabra de la concesión hecha al director de *La Peninsular*, y sin embargo, nadahay mas cierto según *El Español*.

*El Español* no cree que debe abrirse ahora la puerta á la discusión en la tribuna y en la prensa por razones higiénicas. Dice que el país es un enfermo convaleciente, que si toma de pronto una gran cantidad de alimento, del mismo alimento que ha emponzoñado su corazón, puede recaer y acaso morir de repente.

Esto si lo toma de pronto; de manera que si lo toma poco á poco, *El Español* no teme que ese alimento que ha emponzoñado el corazón del país pueda perjudicarle notablemente.

Reconocemos á *El Español* en este sistema: envenenar de pronto al país es el sistema de *La Iberia*; envenenarle poco á poco, pero con seguridad, es por lo visto el sistema de *El Español*.

En una sola sesión ha discutido y aprobado el Senado el proyecto de ley sobre guardia rural. El sábado fué aprobado definitivamente y pasó al Congreso.

Este lo recibió el mismo día, y acordó nombrar comisión para examinarlo.

En poco tiempo más ha despachado el Congreso el proyecto de instrucción primaria, cuya discusión quedó terminada antes de ayer.

En dicha sesión tomaron parte con muy laudable celo varios señores diputados, y entre ellos los señores Mendez Alvaro, Vinader, de Blas, Martínez Nogués é Izeo, á quien el Clero es deudor de varias é importantes aclaraciones. Recomendamos los discursos de estos señores, pues aunque no nos conformemos con todas sus ideas, hay en sus observaciones excelente espíritu y pensamientos muy dignos de ser tenidos en cuenta.

Ha sido nombrado director de armamentos, expediciones y pertrechos en el ministerio de Marina, el capitán de navío D. José Polo de Bernabé y Mordella.

Se ha concedido á D. Vicente Vazquez Queipo, que pueda comprar sal adullerada á 14 rs. el quintal para fabricar losetas y mosaicos finos para pavimentos.

Las cantidades recaudadas para aliviar las necesidades de Puerto-Rico y Filipinas ascienden á 102,972 escudos.

Por cuenta de esta suscripción se ha mandado á Puerto-Rico en el vapor-correo *Príncipe Alfonso* que salió el día 15 del actual, un millón de reales.

Se ha mandado proceder á la segunda subasta para la colocación de dos conductores telegráficos entre Manzanares y Andújar por los postes del ferro-carril.

Ha sido autorizado el pueblo de Villanute en la provincia de Valladolid para cambiar su nombre por el de *Villagomez la nueva*.

En vista de la consulta hecha por el ministerio de Hacienda al de Fomento, acerca de los artículos á quienes alcanza la franquicia de importación con la mitad de los derechos señalados á los trigos y harinas, según lo prevenido en real orden de 11 del actual; se ha dispuesto que en las semillas alimenticias se comprendan, no solo el trigo y sus harinas, sino también la cebada, centeno, alforfón, avena, maíz, mijo y zaina, artículos que como cereales no figuran en la ley de Aranceles, y cuya introducción en el reino se halla ordinariamente prohibida.

Anuncia la *Gaceta* que el Gobierno de Caracas ha dispuesto cobrar una contribución extraordinaria de un 20 por 100 durante doce meses, adicional al derecho total de importación, exceptuando la harina y los artículos que el arancel declara libres.

El sábado eligió el Senado á los Sres. Aristizábal, Sanchez Ocaña y Trútipa para formar parte de la comisión inspectora de las operaciones de la deuda.

La urca *Trinidad* ha llevado á Burdeos cañones españoles de la fábrica de Trubia para probarlas por cuenta del Gobierno francés.

Pronto ha de publicarse la estadística oficial de la instrucción primaria correspondiente al quinquenio de 1860 á 1865. Por ella se verá la falta de fundamento con que se ha querido deprimir el crédito de España en este punto.

Anuncia un periódico que están muy adelantados los trabajos é informes acerca de la manera mas conveniente para sacar partido de nuestras posesiones de Guinea, sin exponer al país á los grandes y costosos sacrificios que el sostenimiento de aquellas colonias ocasiona.

A consecuencia del proyecto de ley sobre arreglo de tribunales leído el viernes en el Senado, algunos individuos del comercio de esta corte, creyendo que puede modificarse la legislación mercantil especial por que se rige en algunos casos, y que ha servido de modelo para la de otros países, se proponen gestionar cerca del Gobierno y de las Cortes para sostener los procedimientos especiales cuya conservación cree conviene á sus intereses.

No nos parece que esos señores tienen motivo para alarmarse, pues según del proyecto se deduce, no se altera la legislación mercantil, y sólo

belicosa; y no fuera justo que el mismo general de un campo como este se pusiese en notorio peligro de ser roto ó muerto por irle á buscar sin bastante prevención. Yo considero que si marcha todo el campo, tendrá luego noticia el enemigo, y pudiéndose retirar á otra parte, será en vano buscarle, como nos ha sucedido hasta aquí; por lo cual la guerra no podrá dejar de ser prolija y de pasar adelante; así pues es mi parecer, salvo otro mejor, que se trate de buscar y matar al reyecillo, y esto hecho, todo el reino se allanará y pondrá bajo la protección de la Real corona, como ha dicho este moro. Para el logro del caso es menester buscar de noche al de Valor con poca gente, y no con mucha, que alborota el mundo, y con el ruido que mete basta para dar noticia de sí misma. Yo me ofrezco á buscarle, prenderle ó matarle, porque sé todos los pasos de la Alpujara en donde está, y entraré por parte tan oculta, que no pueda ser sentido ni visto de moro alguno. Para esta empresa no necesito que me acompañen más de cien soldados, y aun menos, porque dado el caso que en el lugar de Valor se nos sienta y nos quieran ofender, me obligo con los cien soldados á quemar el pueblo y pasar á cuchillo á todos sus moradores; y si el señor de Valor estuviese dentro no se nos podrá ir de las manos, porque conozco muy bien su alojamiento, y lo primero que ha de hacerse es cercarle de modo que no se pueda escapar; hecho esto, nosotros con el favor de Dios

enemigos que le tenían cogido por las espaldas, y disparando su arcabuz, y mostrando todavía grande ánimo, añadió:

«A ellos, no los tengamos en nada.»

Los valerosos cristianos, siguiendo el ejemplo de su noble capitán, dieron en sus enemigos una gran carga de arcabucería; pero luego no pudieron cargar otra vez sus armas por la presteza con que los acometieron los moros guiados por el bravo Caracacha, que en la primera descarga mató muchos cristianos. También su compañero por la parte de vanguardia, en donde estaba Alvaro de Flores, dió otra carga no menos feliz. ¿Que importa que mataran los cristianos á mas de cincuenta moros, si esta pérdida no hacía mella en un escudaron tan disforme?

Cerrando los unos con los otros se empezó una batalla cruel, en la que los cristianos peleaban como leones, sin que les aprovechara su esfuerzo ni el acabar con muchos moros, porque de aquellas sierras llovian tantos, que había cien dellos para cada cristiano. Y los que más dañaban eran los turcos, que como hombres diestros en la guerra hacían gran matanza en sus contrarios. El valeroso Flores obraba maravillas; pero hallándose ya herido malamente se retrajo á una parte de la ladera, acompañado de algunos soldados, que peleando con tanto denuedo como él, fueron todos muertos; en una palabra, de los ochocientos hombres que vinieron con Flores no se escaparon vivos seis de

Valor para su defensa. Queriéndolo poner en ejecución, hizo de la vanguardia retaguardia, y marchando hacia Valor les salió al encuentro otro escudaron no menos numeroso que los que había descubierto, cuyo capitán era el otro turco compañero de Caracacha, el cual venía caminando á toda prieta por dar alcance á la bandera cristiana.

Viéndose cercados y metidos en tan grave peligro todos los soldados de Alvaro de Flores, aguijaron á las moras, y tomando las armas que ellas llevaban, se pusieron en defensa con esperanza que aun tenían de la victoria. Como las moras estaban ya avisadas de lo que habían de hacer, principiaron á caminar hacia Valor, llevándose todos los lios que los soldados habían juntado; y aunque estos las vieron ir, no curaron dellas, sino de aperebirse para la batalla que les esperaba.

Alvaro de Flores reconoció que estaba cercado por todas partes, y persuadido de que había llegado su perdición, procuró alentar á los suyos, diciéndoles:

«Ea, amigos y valerosos soldados, hoy es el día de nuestra gloria; no tengamos en nada á los enemigos aunque son muchos, porque no son tan diestros como nosotros en el manejo de las armas, ni de tanto valor. Por tanto, encomendémonos á Dios, y dándole el Santiago, carguemos sobre ellos con presteza, que la diligencia es madre de la buena ventura.

Diciendo esto el valeroso capitán acometió á los

topoderoso volveremos por sendas ocultas á nuestro real, contentos de haber alcanzado una victoria tan aventajada. A esto se reduce lo que ofrezco hacer; pero si acaso hay algun otro capitán que ofrezca más, y espere alcanzar mejor suerte salga, y Dios le dé tan buena fortuna como nosotros deseamos, y nuestro campo la ha menester.

Con esto puso fin á su razonamiento el capitán Flores, y sobre ello hubo varios pareceres; porque muchos capitanes quisieran tomar á su cargo aquella demanda, por vivo deseo de la honra que de ella se derivaba; mas al fin el acuerdo último fué que hiciese aquella jornada el capitán Alvaro de Flores, llevando no los cien hombres que había pedido, sino hasta ochocientos buenos soldados, todos diestros tiradores, los cuales se alistaron al punto para salir aquella misma noche, llevándose al moro con ellos. Partió Flores con aquel secreto que el caso requería, y anduvo sin parar hasta el rompimiento del alba el día siguiente, en que emboscado todo el escudaron dentro de unas espesuras, se mantuvo en ellas hasta la noche venidera, que tornó á marchar la vuelta de Valor. Dos días estuvieron emboscados, y otras dos noches caminaron, de manera que á la tercera estaba el escudaron muy cerca del pueblo, procurando llegarse á él con todo silencio para no alarmar á los enemigos. Mas no fueron sus pasos tan encubiertos que dejaron de observarlos más de dos mil moros que los estaban aguardando en los pasos estrechos pa-



se suprime el fuero que los comerciantes de puntos determinados disfrutaban actualmente.

Los diarios ministeriales anuncian que tanto en España como fuera del reino se paga puntualmente los intereses de la deuda. En Madrid solo se han pagado en los días que va de año más de 90 millones de reales.

Por la secretaría de Cámara del obispado de Jaén se ha publicado en el *Boletín eclesiástico* de la diócesis, la circular siguiente:

«Habiendo llegado a noticia de S. E. I. el Obispo mi señor que un sujeto extraño a la diócesis se ha presentado con carácter de misionero en los pueblos de Vilches, Carboneros y Carolina, enclavados en la misma, propasándose a ejercer el ministerio de la predicación sin permiso, y aun sin conocimiento del prelado propio; me ordena S. E. ilustrísima prevenir a los señores arciprestes, a los párrocos y economos del obispado, no consientan, bajo pretexto alguno, se ejerza el ministerio de la predicación ni otro alguno eclesiástico sin las correspondientes licencias dadas *in scriptis* por el prelado, quien ha tomado las providencias necesarias para impedir y que sean corregidos abusos de tan inculcable trascendencia, así como serán residencias en la debida forma los párrocos que han consentido semejante intrusión.

Lo que de mandato de S. E. I. se inserta en el *Boletín* del obispado a los fines convenientes y para su exacta observancia.

Jaén, 16 de Enero de 1868.—Aureo Carrasco.

Hay noticias de la llegada a Puerto-Rico del nuevo capitán general Sr. Pavía y Lacy.

A consecuencia de un parte telegráfico del señor ministro de Ultramar autorizando a aquella autoridad para hacer las variaciones que creyera necesarias en los aranceles de aduanas de la isla, el señor Pavía había declarado libre la entrada de ciertos artículos, como la harina y arroz españoles, y bajado los derechos de otras mercancías.

Y ya que hablamos de Puerto-Rico no podemos menos de dar a conocer a nuestros lectores un corresponsal que le ha salido al *Pabellón* en aquellas remotas tierras y cuyas cartas están llamadas sin duda a pasar a la posteridad por admiración de las gentes.

Así comienza su oficio el nuevo colaborador de *El Pabellón*:

«Resuelto el capitán general a que no hubiera más terremotos, ordenó que todas las dependencias del Estado que estaban acampadas en barracas volvieran a los edificios en que antes estaban instaladas, que habían quedado útiles. Dios se ha dignado favorecer estos deseos, y desde el mismo día de la llegada del Sr. Pavía no ha vuelto a haber sino ligeras oscilaciones.»

Durante el mes de Noviembre se recaudó por el Estado 52.475.694,844 escudos.

Las rentas eventuales tuvieron una baja en ese mes, comparadas con el de Noviembre de 1866, de 205.840,434 escudos.

Produjeron menos en 1867 las rentas de Aduanas, policía sanitaria, tabacos, sales y loterías, y tuvieron alguna subida el derecho y registro de hipotecas, los impuestos de consumos y sellos del Estado.

El ofrecimiento hecho por una potencia católica al soberano Pontífice, de que hablamos días pasados, es de 15 a 20,000 hombres, según asegura un periódico.

Un periódico asegura que la proposición de reforma del reglamento suscrita por el señor conde de San Juan y otros diputados, existe, aunque no se sabe si llegará o no a presentarse, «porque algunos de los firmantes desistieron por razones dignas de respeto, y esta ha sido la única causa de que la proposición no haya sido entregada en la mesa.»

Según *El Norte de Castilla*, de un día a otro se leerá en el Congreso el correspondiente proyecto de ley sobre establecimiento del anunciado Banco territorial, cuyo capital será de 100 millones de francos, ó sean 400 millones de reales próximamente.

*La Epoca* añade que el concesionario es monsieur Fremy.

Según antes de ahora hemos dicho, el señor Arzobispo de Granada está girando una visita pastoral a las parroquias de aquella ciudad, y administrando en todas el sacramento de la Confirmación.

El buque español *Borja* debe conducir a Cádiz la nueva artillería destinada a la fragata *Villa de Madrid*, y a Cartagena la de la *Zaragoza*. Esta se halla casi completamente lista, pues le faltan solamente dos planchas de blindaje y recibir la artillería.

El día 18 tomó posesión de una canonjía de la Santa Iglesia metropolitana de Zaragoza, con que fué agraciado por el Excmo. señor Arzobispo de aquella diócesis, el Sr. D. Pascual Rabader, beneficiado de la parroquia de San Miguel y catedrático de sagrada teología durante muchos años del seminario conciliar de aquella población.

Hoy quedará abierto al servicio público el ramal del ferro-carril que une las minas de Espiel con la línea del Mediodía. La compañía de Ciudad-Real a Badajoz aplicará al transporte de carbones el tipo de 20 céntimos por tonelada y kilómetro, y el de 30 céntimos de Madrid, Zaragoza y Alicante.

Aterra leer las siguientes líneas que escriben de Ponce (Puerto-Rico) con fecha 23 de diciembre: «Aquí desde el 18 del pasado, a medio día (hora en que le escribía), empezó a temblar la tierra de una manera horrible, en términos de tocar las campanas solas, lo que unido al clamor general, parecía el juicio final. En toda la isla se sintió del mismo modo, destruyendo todos los edificios de mampostería. En todos los pueblos se dice misa en la plaza; y en nuestro balcón, o desde él, se predicaba. Hemos atravesado en muchos años y para muchos mas. Ha estado temblando la tierra un mes, y ha habido días de estar continuamente la tierra en convulsión. En una de las fuertes sacudidas se re-

tió el mar unas setenta varas, dejando los buques en seco. Dicen los de la playa que era lo mas espantoso que se ha podido ver. Toda la gente huía hacia los cerros, hacia la vigia, esperando lo que realmente sucedió. El mar volvió a presentarse con furia, anegó la playa, y se creía que inundaba la isla.

Una escena del diluvio ó del último día de Pompeya, solo puede asemejarse a lo que aquí pasó. Todas las familias corriendo por las calles y yendo desgreñadas y descalzas las mujeres con sus hijos al hombro, dando gritos y pidiendo perdón. Mi hermano tenía abrazados a sus hijos para poder morir juntos; yo no quise salir a la calle, y me senté mis hijos y mis sobrinitas al lado esperando lo que Dios tuviese a bien disponer. Afortunadamente el temor ha pasado; ha sido un cataclismo que ni los más ancianos recuerdan haber visto. Así, hace ya unos ocho días que nada se dice de temblores, y la gente vuelve a sus ocupaciones habituales.»

## CORREO DE HOY.

### UN NUEVO ARTICULO DEL «UNIVERS.»

Acabamos de recibir el siguiente artículo del *Univers*, correspondiente al 19 del actual:

«Un artículo publicado a fines de Diciembre y únicamente destinado a poner a nuestros lectores al corriente de una polémica muy viva que ocupaba hacia dos meses a la prensa española, ha producido aliente los Pirineos una emoción que estamos muy lejos de prever. Considerando con la más estricta imparcialidad un litigio en que estaban envueltos hombres a quienes respetamos de igual manera, hemos dicho francamente lo que pensábamos acerca del *Pensamiento* de Madrid y del nuevo periódico *La Constancia*; fundado por el ilustre y elocuente orador católico Sr. Nocedal. Parecería terminada la polémica, pero hemos visto con sentimiento que hemos contribuido a prolongarla.

Antes de pasar adelante debemos dar a conocer cómo han sido acogidas nuestras observaciones por *El Pensamiento*, por *La Regeneración*, por *La Constancia* y por la prensa liberal representada en esta ocasión por *El Imparcial*.

Este último periódico pretende que el artículo del *Univers* nos ha sido remitido de Madrid, suposición que prueba pura y simplemente que *El Imparcial* no se cree incapaz de aceptar de esta manera artículos dados, que él presentaría como procedentes de él. En esto le llevamos ventaja. Hay tan pocas relaciones personales entre *El Pensamiento* y el *Univers* que los redactores de *El Pensamiento* toman por sacerdote al redactor del artículo del *Univers*, que es seglar y padre de familia, por añadidura.

*La Regeneración*, después de haber analizado muy fielmente nuestro artículo, se expresa en estos términos:

«Católicos y monárquicos no podemos admitir ningún jefe político, porque precisamente todo jefe supone un partido, y ni en el Catolicismo ni en el principio y la práctica de la monarquía hay lugar para los partidos.»

*La Regeneración* dice en otra parte que los únicos jefes de los católicos monárquicos son el Papa, los Obispos y el Rey.

*La Constancia* nos ha contestado lo siguiente en su número del 2 de Enero:

«El diario en París, titulado *Univers*, que tanta y tan justa aceptación merece de todos los católicos, nos dedica un artículo, firmado por Mr. Chantrel en su número del 31 de Diciembre, que sinceramente agradecemos en la parte relativa a los elogios que dispensa al propietario y al director de *La Constancia*.

Por lo demás, no tema nuestro colega en París: no solo no producimos escisión en las filas católicas de España, sino que para que haya concierto y unión entre todos, y los trabajos individuales no sean estériles, para eso cabalmente se ha fundado *La Constancia*, y para eso hemos de hacer, Dios mediante, todo linaje de esfuerzos y sacrificios.»

*El Pensamiento* por su parte, después de haber reproducido íntegramente nuestro artículo, añade:

«Hasta aquí el *Univers*, periódico dirigido, como saben nuestros lectores, por el célebre Luis Veuillot; hasta aquí el artículo firmado por el Sr. Chantrel, uno de los primeros escritores católicos de Europa.

Nosotros, que no esperábamos tan solemne, tan explícita, tan resuelta aprobación de nuestra conducta, aun después de haber sido aprobada por uno de los periódicos católicos más notables de Italia, atribuimos con fundado motivo a nuestra propia pequeñez, esa decidida protección que nos dispensan las más brillantes y acreditadas plumas político-católicas.

Por lo mismo que nos ven solos y débiles, luchando contra los fuertes y en todo sentido poderosos, por lo mismo dejan brotar con impetuosa simpatía que yacen siempre en el fondo de todo corazón generoso. La causa de la razón sostenida por el débil es, ha sido y será en todos tiempos, dicho sea en honor del humano linaje, la causa predilecta de toda alma noble.

Pero esta razón que se nos da, ese afecto que se nos muestra van al propio tiempo acompañados de la justicia que se hace a las intenciones y relevantes prendas de antiguos amigos nuestros, que solo momentáneamente hemos podido considerar como adversarios. Nosotros lo reconocemos así, y nos adherimos a las calificaciones, a las fundadas y justas esperanzas que en sus antecedentes forma el *Univers*; nosotros seríamos hasta desconocidos y aun desdichados con el periódico católico parisiense, si por nuestra parte pusieramos el menor obstáculo a su más vivo anhelo, a la unión necesaria entre los católicos; nosotros, para concluir, dejamos la pluma, formando con toda sinceridad los mismos votos que el *Univers*, a saber: que no sea un partido más el que ha intentado crear el señor Nocedal, y que solo *La Constancia* sea un periódico más; pero un periódico consagrado a la defensa de la Iglesia, de la Santa Sede y de Pio IX, en cuya empresa todos los católicos podemos unirnos, sean cuales fueren nuestras diferencias en materias políticas, independientes de la sana doctrina.

Parécenos que nuestros amigos de España están muy cerca de entenderse: los sentimientos expresados por *La Constancia* y por *El Pensamiento* no pueden conducir a una escisión, y nos confirmamos en la esperanza que manifestábamos el 31 de Diciembre al decir que contábamos, no con un partido más, sino con un órgano más de los intereses y doctrinas católicas en el nuevo periódico que había aparecido aquellos días. La línea seguida por *La Constancia* desde su aparición, la actitud digna y noblemente católica del Sr. Nocedal con ocasión del mensaje a la Reina, no pueden menos de regocijar a todos los que ven en la salvación de la sociedad en la aplicación franca y leal de los principios católicos, y tenemos la satisfacción de seguir en esto la opinión del Sr. Aparisi, que acaba de expresar públicamente su estimación a *La Constancia*, dirigida por un orador tan elocuente como el Sr. Nocedal, al propio tiempo que a *El Pensamiento*, dirigido por un escritor tan hábil como el Sr. Villoslada.

*La Constancia*, según hemos podido verlo ahora,

corresponde a un matiz de opinión que debía de ser tener un órgano particular. Hay en España partidos que pueden contar con aliados católicos, pero que en su esencia ó en sus tendencias son hostiles a la Iglesia, como los partidos democrático y progresista. Los monárquicos se dividen en dos opiniones muy marcadas...

Pero lo que en el interés social vale más todavía es colocarse por encima de todos los partidos, aceptar francamente el Gobierno establecido que favorezca los intereses religiosos, que son los intereses permanentes de la sociedad: lo que importa, en una palabra, es colocarse en el terreno exclusivamente católico, dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios y esforzándose en sacar de las instituciones todo el bien posible, llegando a provocar su mejoramiento o su reforma en los límites trazados por la ley.

Siempre nos ha parecido que *El Pensamiento* estaba decidido a colocarse en este terreno. Creerán con un aplomo capaz de impresionar a los bobos, que la paz está garantida en adelante por el acuerdo íntimo de Francia y Prusia, y que la cuestión de Roma, tan insoluble como parece, no tardará en quedar resuelta amigablemente por la alianza de los Gabinetes de París, Florencia y Berlín. Añaden que en virtud de este acuerdo nuestras tropas no tardarán en retirarse de los Estados Pontificios.

¿Cómo es posible conciliar estas noticias con los argumentos que se están activando? ¿Cómo el Gobierno francés podrá retirar nuestros soldados del territorio pontificio después de los documentos significativos que acaban de publicarse en Florencia, y después de la orden del día aceptada por el general Menabrea y que insistía en la reivindicación de Roma como capital de Italia?

Para hacer creer en las ideas de conciliación y de paz, sería preciso que todos los elementos de la situación tuviesen una apariencia conforme; sería preciso sobre todo que el Gobierno francés no se diese tanta prisa en llevar a efecto la nueva ley militar.

Pero sucede todo lo contrario; el conjunto de las cosas inclina fatalmente a la guerra; y en lo que concierne particularmente a nuestro país, se continúan los preparativos con demasiada actividad para que la industria y el comercio renuncien a sus temores. Hoy mismo, y sin perder tiempo, el Senado ha sido convocado para comunicarse la nueva ley militar. No es verosímil que el examen en la alta Cámara se prolongue mucho, y aun se dice que la nueva organización será sancionada y promulgada antes que el Cuerpo legislativo vuelva a tener sesiones, es decir, antes de doce días.

J. CHANTREL.

En esto último no se equivocó el *Univers*: sería el desengaño más agradable que pudiera recibir *El Pensamiento*.

En lo demás, el diario religioso de París no acierta a expresar esta vez con entera exactitud la posición de nuestro periódico.

Según afirma un periódico imperialista francés, la discusión del presupuesto activo continúa en el Parlamento de Prusia sin incidentes particularmente interesantes, a pesar de las tentativas de algunos diputados que se esfuerzan en arrastrar al Gobierno a la discusión de las cuestiones exteriores. En uno de estos ensayos, Crispien manifestó el deseo de saber el pensamiento del Gobierno respecto de Francia y Prusia; más Menabrea abandonó al orador de la izquierda en este terreno.

Anuncia el periódico italiano el *Esercito*, que el mando militar de Nápoles se encomendará dentro de poco al general Menabrea.

Un telegrama de Florencia anuncia la salida de los duques de Aosta en dirección a Nápoles y del Príncipe Humberto para Milán. El mismo despacho telegráfico asegura que en la capital de Italia circula el rumor de que esta dispersión de la familia Real es debida a una resolución tomada en consejo. Parece que en este consejo se ha decidido además que cada uno de los Principes de la casa de Saboya fije su residencia en cada una de las grandes poblaciones del reino. Es preciso, según cree la familia Real de Saboya, contentar las antiguas capitales que no pueden consolarse de la pérdida de sus respectivas cortes. Esta determinación, si es que se ha tomado de la manera que indica el despacho, parece a la *France* que no carece de gravedad porque revela la necesidad de prevenir una desafección que se manifiesta ostensiblemente.

En Italia se habla de varios folletos políticos que se publicarán dentro de poco. Entre esos folletos parece que figura un opusculo que sirva de respuesta a los documentos publicados por el general Menabrea, y debidos a Rattazzi. Este folleto verá, según se dice, la luz en Florencia, París y Londres al mismo tiempo.

Escriben de Viena a *La Correspondencia*, que el ministerio del imperio, en consejo celebrado bajo la presidencia del Emperador y con la asistencia de los ministros cisleitanos y de dos ministros húngaros, el conde Andrássy y M. Lónyay ha perdido para el presupuesto de Guerra y Marina una cantidad de 87 millones de florines. Esta cantidad se ha reducido, después de una larga discusión, a 76 millones.

El Consejo federal helvético acaba de demostrar en un reciente decreto cómo entiende la hospitalidad. Según lo dispuesto en ese decreto, los Gobiernos de los cantones deben exigir de cada familia polaca una caución de 1,500 francos para el año 1868, y una declaración escrita, en la cual se comprometan a no pedir ningún socorro a las autoridades helvéticas.

Por el mismo decreto se permite a los emigrados polacos adquirir el derecho de ciudadanía, el cual cuesta 800 francos a los que quieran vivir en las aldeas y de 2,000 a 3,000 francos a los que quieran establecerse en las capitales.

Los que no presten la indicada caución ó no adquieran (comprende este mejor dicho) el derecho de ciudadanía suiza, serán expulsados de todos los puntos de la Confederación.

Nota. La Suiza es uno de los países mas elogiados por el liberalismo.

El viernes se verificó en Suecia la apertura de las Cámaras. El rey se felicitó en el discurso inaugural de que Suecia está en relaciones amistosas con las potencias extranjeras, pero al mismo tiempo anuncia un próximo aumento de fuerzas militares y una ampliación de recursos de defensa del país. En el mismo discurso se consigna la necesidad de crear un nuevo ministerio de agricultura y trabajos públicos.

Cartas del Schleswig aseguran que de doscientos cincuenta individuos obligados al servicio de la marina prusiana, no se han presentado más que diez en la última revista de los marinos.

Se sabe que los moradores del Schleswig tienen una repugnancia invencible a servir a Prusia ya en el ejército, ya en la marina.

La opinión pública se preocupa exclusivamente en Holanda de las próximas elecciones. Se cree que el éxito de las mismas será favorable a los liberales que se llaman conservadores.

El Senado de los Estados-Unidos acaba de tomar una grave determinación. Ha acordado que el presidente ha traspasado sus poderes obligan lo a dejar el ministerio de la Guerra a M. Stanton. El general Grant se ha retirado del ministerio de la Guerra, y M. Stanton ha sido reemplazado en su cargo.

Según noticias recibidas de Nueva-York, existe en Méjico el peligro de que estalle una formidable revuelta contra Juárez. La insurrección de Yucatán continúa. Juárez ha mandado mas tropas a esta provincia para sofocar el movimiento.

Leemos en *La France*:

«La noticia de que el Gobierno italiano ha dirigido una nota al Gabinete de Madrid a consecuencia de uno de los lugares del último discurso pronunciado por la Reina Isabel en el acto de apertura de las Cámaras, no tiene el menor fundamento. Debe ser relegado a la categoría de aquellas noticias de bulto que no resisten al más ligero examen.»

Con fecha 16 del presente mes escriben de París lo que sigue:

«Nuestros periódicos ministeriales se esfuerzan en presentar la situación como excelente. Aseguran con un aplomo capaz de impresionar a los bobos, que la paz está garantida en adelante por el acuerdo íntimo de Francia y Prusia, y que la cuestión de Roma, tan insoluble como parece, no tardará en quedar resuelta amigablemente por la alianza de los Gabinetes de París, Florencia y Berlín. Añaden que en virtud de este acuerdo nuestras tropas no tardarán en retirarse de los Estados Pontificios.

¿Cómo es posible conciliar estas noticias con los argumentos que se están activando? ¿Cómo el Gobierno francés podrá retirar nuestros soldados del territorio pontificio después de los documentos significativos que acaban de publicarse en Florencia, y después de la orden del día aceptada por el general Menabrea y que insistía en la reivindicación de Roma como capital de Italia?

Para hacer creer en las ideas de conciliación y de paz, sería preciso que todos los elementos de la situación tuviesen una apariencia conforme; sería preciso sobre todo que el Gobierno francés no se diese tanta prisa en llevar a efecto la nueva ley militar.

Pero sucede todo lo contrario; el conjunto de las cosas inclina fatalmente a la guerra; y en lo que concierne particularmente a nuestro país, se continúan los preparativos con demasiada actividad para que la industria y el comercio renuncien a sus temores. Hoy mismo, y sin perder tiempo, el Senado ha sido convocado para comunicarse la nueva ley militar. No es verosímil que el examen en la alta Cámara se prolongue mucho, y aun se dice que la nueva organización será sancionada y promulgada antes que el Cuerpo legislativo vuelva a tener sesiones, es decir, antes de doce días.

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 219,401 rs. y fueron devueltos 171,625 rs., a solicitud de 61 imponentes.

Vemos con satisfacción que de algunas semanas a esta parte exceden, aunque poco, los ingresos a las salidas en la Caja de ahorros.

Mucho ha mejorado el tiempo durante la última semana, pues aunque al termómetro algunas madrugadas llegó a cero y hasta uno bajo el grado de la congelación, lo regular fué estar de 3 hasta 12 grados sobre esta en el centro del día. Los vientos, aunque fríos, como del primer cuadrante, se mitigó su frialdad con las nieblas y mucha humedad que reinó. El barómetro a la misma altura que en los días anteriores, y la atmósfera cubierta, nublada, brumosa y últimamente despejada.

Las enfermedades, sin perder el carácter predominante de los días anteriores, disminuyeron en intensidad y fueron en menor número. Hubo, sin embargo, bastantes afecciones catarrales y gástricas, entre las que predominaron las calenturas de esta índole. No dejaron de observarse casos de pleuresías, pulmonías, catarras bronquiales y pulmonales mas ó menos intensos, dolores reumáticos y nerviosos y algunos flujos sanguíneos. Entre los exantemas febriles han seguido las erisipelas, el sarampión y las viruelas.

Respecto a las afecciones crónicas, ha habido de ellas muchos enfermos, particularmente en el Hospital general, no siendo pocos los que sucumbieron a ellas, habiendo sucedido lo mismo en la visita a domicilio.

Se acerca actualmente, según un periódico, a tres mil, si no pasan de este número, los enfermos que hay en el Hospital general de esta corte; y no encontrándose ya en el establecimiento local suficiente para colocar nuevas camas, parece se trata de habilitar interinamente otro edificio para enfermería provisional. Es de creer, sin embargo, que con el favorable cambio de temperatura que ahora se experimenta, mejore el estado de la salud pública, y no sea menester apelar al recurso indicado.

Tenemos el gusto de anunciar a *«La Epoca»* que los dependientes de las tiendas de ultramarinos de Málaga han podido que sus comercios se cierren los días de fiesta, como se cierran los demás.

Se ha anunciado la subasta de un trozo de carretera desde Aranjuez a Colmenar de Oreja.

Dice un periódico: «Parece que se proyecta construir un barrio de 200 casas en uno de los extremos de la corte. Si estas habitaciones se dedican a las clases populares, lo celebraremos mucho; pero no haremos lo mismo si son habitaciones de otra clase, y cuya necesidad no se siente hoy día en la capital de la monarquía.»

Se ha dispuesto por la dirección general de contribuciones que en los cafés en que se sirven almuerzos y cenas deben contribuir con la cuota señalada a las fondas sin hospedaje, independientemente de la que les corresponde como tales cafés.

Un profesor de la facultad de medicina de París ha observado que el té verde ocasiona ataques nerviosos, palpitaciones en el corazón y una insubordinación, y que, por el contrario, la infusión de té negro produce un sentimiento general de bienestar y una feliz disposición para los trabajos físicos é intelectuales.

Pide un periódico que supuesto se va a derribar las casas que existen delante del teatro del Príncipe, se coloque en la plaza del Príncipe Alfonso la estatua de bronce del Emperador Carlos V que antes de ahora estuvo en la fuente de la misma plaza, y hoy ocupa un lugar en la galería de escultura del Real Museo.

Mr. Collins, uno de los directores del telégrafo ruso-americano, ha dado los siguientes detalles acerca de él: Esta línea debe dar la vuelta al mundo, pero principalmente por tierra: partiendo de Nueva-York, atravesará todo el Oeste de los Estados Unidos, al estrecho de Behring la Rusia asiática y la europea, terminando en San Petersburgo. Entre París y Nueva-York no habrá por este camino sino 39 millas de agua salada que atravesará (660 kilómetros), todo el resto vendrá a lo largo de caminos terrestres practicables. El espacio marítimo que habrá que salvar es el del estrecho de Behring.

Se esperaba que esta línea estuviese completamente terminada en 1867. Para dar una idea del territorio que recorrerá el telégrafo ruso-americano, Mr. Collins ha hecho notar que el sol brillará sobre la línea veintinueve horas y doce minutos diarios.

Por el ministerio de Fomento se ha aprobado el proyecto de la carretera de Liria a Chelva, consignando diez mil duros para su construcción.

## CÓRTESES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de Enero de 1868.

Después de recordar el señor marqués de Santa Cruz de Inguanzo la reclamación que tiene hecha de varios documentos de diferentes ministerios, se aprobaron cuatro dictámenes de la comisión de peticiones.

Proyecto de instrucción primaria.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión del art. 8.º

El Sr. BLAS: Es tanta, señores, la importancia que yo doy al proyecto de instrucción primaria, que voy examinando uno por uno sus artículos, para ver si los principios que en ellos se consignan son ó no preferibles a los de la ley de 1857. Todos estamos conformes en reconocer la importancia de la instrucción primaria, y todos queremos que se difunda por todas las clases. Veamos si lo que dispone el art. 8.º tiende a este fin, ó si tiende más lo que dispone la ley vigente. Dice este artículo que en los pueblos de mayor vecindario y en las ciudades se cuidará de que haya por lo menos una escuela de cada 500 por cada 3,000 habitantes. La ley de 57 dispone lo mismo respecto de los pueblos de 500 habitantes; y en cuanto a los de mayor número, dice su art. 101: (*Leyo*).

Desde luego es más lógico lo que dispone el artículo 8.º Pero hay que reconocer que la ley vigente ha difundido la instrucción y ha formado con las escuelas normales un plantel de maestros, que no solo han ocupado las escuelas públicas, sino que han creado infinidad de escuelas privadas. Y esto prueba que la tendencia moderna en materia de enseñanza es que, a medida que se propaga, se escape de manos del Gobierno para caer en las de la iniciativa particular.

Pero ¿obedece esta ley a los caracteres de igualdad y gradualidad?

¿Obedece al carácter de igualdad? Indudablemente, puesto que considera a todos los pueblos con opción al beneficio de la enseñanza. ¿Y respecto a la gradualidad, ó lo que es lo mismo, a la proporcionalidad de la enseñanza con el grado de cultura de cada pueblo? Aquí se ha dicho que los niños de un pueblo pequeño tienen el mismo corazón é inteligencia que los de un pueblo grande, de lo que se deduce que todos tenían que tener iguales maestros.

La comisión, sin embargo, infringe este principio reconociendo diversidad de maestros que responden al número de habitantes y a la cultura de cada pueblo. Además, en el art. 20 se clasifican los maestros en cuatro categorías, lo cual equivale a decir que los pueblos de 500 a 3,000 habitantes tendrán siempre sus maestros en estado de aprendizaje. Hay, pues, en el artículo una desigualdad que debía desaparecer.

Y ya que hablo de desigualdad, ¿no es también grande que se establezca en Madrid enseñanza de artesanos, y no en las capitales de provincia, donde hay industrias que están reclamando jóvenes instruidos en cierta clase de conocimientos?

Quisiera también, y concluyo, que se diera a los niños, y sobre todo a los jóvenes, algunas nociones de física, de química, de economía rural y otros conocimientos no menos interesantes.

El Sr. VINADER: Las observaciones del Sr. Blas no tienen una aplicación directa a este artículo. Es cierto que a medida que la enseñanza se difunde por la iniciativa individual, van creándose escuelas. Por la ley vigente había más escuelas que por el proyecto; pero téngase en cuenta que hay ahora más enseñanzas particulares, y que si no se han establecido han sido porque era imposible que los ayuntamientos pudieran sufragar gastos tan enormes.

Por lo demás, la comisión ha partido del principio de que la primera enseñanza no era preparación para carreras superiores, sino simplemente primera enseñanza.

Pero dice el Sr. Blas: habeis admitido diversas categorías de maestros: ¿por qué no poneis escuelas de distinta gradación? A primera vista parece que tiene razón su señoría al decir que en los pueblos pequeños harán los maestros su aprendizaje. Así es en efecto. Pero si este argumento tuviese fuerza, lo mismo podría decirse de todos los ramos de la administración.

Creo que he contestado a las principales observaciones del Sr. Blas.

Puesto a votación el art. 8.º, quedó aprobado.

Se leyeron y fueron aprobados sin discusión los artículos 9.º y 10.º

Se leyó el art. 11.

El Sr. MARTINEZ: Dice el art. 11 que las autoridades de provincia estimularán la formación y aumento de juntas de señoras que instituyan escuelas dominicales para las jóvenes y casas de enseñanza para las niñas pobres. Yo quisiera que aquí se estimulase también a esas juntas a atender a la educación de esos jóvenes mayores de 10 años que no tienen ideas religiosas ni de virtud, y que están en el camino de la perdición. Esos jóvenes debían ser acogidos por las congregaciones religiosas de varones para recibir allí la educación necesaria.

El Sr. MENDEZ ALVARO: Están llenas las miras del Sr. Martínez en el art. 13.

Se aprobó en seguida el art. 11.

Leído el 12, dijo

El Sr. NOUGUES: El art. 12 parece truncado y cortó: Dice así: «Las religiosas que tienen por instituto enseñar, y las asociaciones establecidas para este benéfico fin, gozarán de sus derechos, y serán auxiliadas por las autoridades locales y provinciales.» Es decir, por quien menos puede hacerlo. Yo quisiera que se dijese que serán protegidas por el gobierno, y podrá protegerlas facilitándolas locales y dando una interpretación conveniente a la ley de desamortización. En Zaragoza hay un convento de religiosas llamado *La Enseñanza*, que cedió gran parte de su edificio para establecer escuelas, trasladando a sus dependientes a una casa de enfrente que se comunica por una cadena de hierro con el convento.

Pues si mañana se interpretase la ley de desamortización de una manera rigurosa y se privase a las religiosas de esa casa, tendrían necesidad de disminuir el local de las escuelas, con gran perjuicio para Zaragoza.

El Sr. FERNANDEZ ESPINO: la comisión ha oído con placer el discurso del Sr. Nougues por el espíritu generoso que le ha dictado. S. S., sin embargo, se ha equivocado al suponer ramo aparte del gobierno las autoridades provinciales y locales. Su señoría estaría conforme con todo lo que aquí se dice si lo hiciera el gobierno. Pero ¿quién representará y de quién son delegados esas autoridades sino del gobierno?

Se aprobó el art. 12 y sin discusión el 13.

Se leyó el 14, y dijo

El señor marqués de INICIO: Deseo saber si en la palabra genérica todas las escuelas se comprenden las que han de desempeñar los párrocos.

El Sr. GUTIERREZ: Sí, señor.



mento para que tenga ejecución el artículo, la circunstancia de que los párrocos ignoren el mínimo de lo que puede exigirse a un maestro de instrucción primaria.

Se aprobó en seguida el artículo 14 y sin discusión el 15.

Leído el 16, dijo  
El Sr. BLAS: Este artículo es mas importante de lo que a primera vista aparece, puesto que encierra un principio trascendental que puede ser de mejores o peores consecuencias.

«La enseñanza primaria, dice el artículo, comprende la edad de seis a 10 años en los pueblos que haya escuela de párvulos: donde no la hubiere, la instrucción primaria comenzará los cinco años. Los padres, tutores o jefes de familia que no den a sus hijos o pupilos privadamente o en establecimientos particulares la instrucción primaria, deberán enviar a aquellos a la escuela pública. Si alguno se resistiese a cumplir este deber, será amonestado por el alcalde y el párroco: si la amonestación no bastara, será escitado a ello por el gobernador de la provincia, y si la excitación del gobernador tampoco produjere efecto, será incluido en la lista que mensualmente debe publicarse en el Boletín oficial de los vecinos que en cada pueblo, después de haber sido amonestados y escitados por las autoridades, se resisten a enviar a sus hijos a la escuela. Los que de tal manera olvidaren este sagrado deber no serán propuestos para cargo alguno retribuido con fondos del municipio, de la provincia ni del Estado.»

Se trata, pues, señores, del principio de la enseñanza obligatoria. Atendidas las explicaciones de la comisión, la enseñanza no es obligatoria, es potestativa; y sin embargo, después de esta declaración se consignaron disposiciones en este artículo que no son aplicables sino siendo la enseñanza obligatoria. Vosotros sometéis en este artículo a distintas penas al padre que no mande su hijo a la escuela. Yo pregunto: ¿el poner el nombre del padre en el Boletín, es un elogio o una censura? Si es censura o pena, no comprendo que no siendo obligatoria la enseñanza haya derecho a imponer aquella a quien no ha incurrido en falta. La comisión ha dicho que como el estado de la enseñanza primaria era floreciente, consignar en la ley esa obligación era inferir un agravio a la cultura del país. Ayer se leyó aquí un proyecto sobre vagancia. Señores, si se impone una pena al vago, la sociedad tiene obligación de darle trabajo. Lo mismo digo del padre. Si le impones pena por no llevar su hijo a la escuela, tienes que darle la enseñanza gratuita.

El Sr. MENDEZ ALVARO: Aunque ya se ha tratado de una manera brillante al discutir la totalidad la cuestión de la enseñanza obligatoria, es tal su importancia, que bueno es volver sobre ella. La enseñanza obligatoria es una teoría brillante, pero cuando se trata de ponerla en práctica, resulta tan vana como la generalidad de las teorías. ¿Quiere convencerse el Sr. Blas de esta verdad? Pues no tiene mas que ver cuánto se ha discutido en todos los países para imponer alguna penalidad a los infractores de la ley en esta parte, y después de aguzar el ingenio para obligar a los padres a enviar sus hijos a la escuela, han tropezado los gobiernos con una multitud de inconvenientes insuperables.

«Enseñanza obligatoria ¿se puede hacer que todos los hombres reciban la misma educación? ¿Nacen todos con la disposición que se necesita para adquirir esa instrucción? Pues que, señores, ¿es tan fácil eso como se supone? ¿Cuántos padres no hay que tienen que valerse de los hijos para que cuiden de la casa mientras están en el trabajo? ¿Cuántos otros necesitan del pequeño producto del trabajo del niño para mantener a este y a otros más pequeños?»

Para declarar, pues, obligatoria la enseñanza era necesario proceder a una clasificación muy detenida. Y respecto a las penas, ¿qué derecho tiene la sociedad para imponer pena a un padre menesteroso? Lo que debía hacer la sociedad era darle lo necesario para atender a sus necesidades. Y después de todo, ¿es solo la sociedad la perjudicada? ¿No tiene el padre más interés que la sociedad en que su hijo tenga educación? Conste, pues, señores, que esta ley procura disimuladamente hacer obligatoria la enseñanza, y que no lo dice de una manera paladina porque conoce que sería inútil.

Aprobado el art. 16, se aprobaron sin discusión el 17, 18 y 19.

Se leyó el 20 y una enmienda presentada al mismo.

El Sr. GUTIERREZ: La comisión no admite la enmienda; pero debe manifestar que los Ayuntamientos pueden abrir escuelas superiores a las que les corresponden por la ley. Este y otros puntos importantes tienen su lugar en el reglamento.

El Sr. CARDENAL: Oídas las explicaciones de la comisión, que satisfacen los deseos de los firmantes, se retiró la enmienda.

Quedó retirada.

Se abrió discusión sobre el artículo.

El Sr. BLAS: ¿Ha meditado la comisión que en la actualidad hay muchos maestros que están desempeñando escuelas por oposición, y que según esta clasificación van a perder su derecho? Esos maestros por la legislación actual tienen derecho al sueldo de 3,000 rs., y ahora por esta ley quedarán con 4,000. Los derechos adquiridos por una ley, otra posterior tiene que respetarlos.

Dice la comisión que de esto se ocupará el reglamento. Yo creo que el reglamento no puede alterar la clasificación hecha por la ley.

El Sr. GUTIERREZ: La comisión no tiene que corregir nada en el artículo. Tal vez algunos intereses sean momentáneamente perjudicados; pero en cambio, si hay maestros que pierden en sueldo, hay muchísimos que ganan.

En cuanto a lo de la enmienda, lo que se dice es que no es obligatorio para pueblos de menos de 40,000 almas tener escuelas de término; pero si quieren pagarlas, pueden tenerlas, y el Gobierno lo verá con gusto.

En seguida se aprobó el art. 20, é igualmente los sucesivos hasta el 30 inclusive.

Leído el 31, dijo

El Sr. BLAS: Voy a decir muy pocas palabras, porque comprendo que la comisión estará fatigada, y yo también lo estoy.

El art. 31 crea una escuela normal central para 50 alumnos que han de destinarse después a inspectores generales, profesores de pedagogía y secretarios de las juntas provinciales. Yo deseo saber si los actuales secretarios continuarán y la cabida que tendrán en el proyecto los maestros que hoy tienen título para escuelas superiores, porque me parece que habiendo hecho mas estudios que los demás, no es justo que se dediquen a lo mismo que aquellos que no los han hecho.

El Sr. GUTIERREZ: La ley respetará todo lo que sean derechos legítimamente adquiridos: así es que esa declaración del art. 31 no perjudicará los derechos de funcionarios actuales, si estos han cumplido bien.

Sin mas discusión se aprobó el artículo y los siguientes hasta el 37.

Se leyó el 38, y dijo

El Sr. BLAS: Señores, me parece que sería hasta una falta no hablar de este artículo, referente a esa mitad de la sociedad que tanta influencia ejerce en la suavidad de las costumbres y en la civilización.

El art. 38 viene a dar al traste con todas las escuelas normales de maestras y con todas las condiciones de estas, relajándolas demasiado a mi modo de ver. Yo creo que, atendida la misión de la mujer, deberían exigirse más condiciones para la formación de maestras. Estas no solo deben educarse en labores domésticas, sino en conocimientos de alta índole, porque no solo van a educar a la niña en las labores de la casa, sino que deben tener presente que esa niña vendrá luego a ser esposa y madre, y si no la han enseñado más que las labores domésticas, no podrá formar la inteligencia del niño que empieza a vivir.

Desearia, pues, que así como por la ley actual se crean escuelas normales para maestras, se hiciera una adición en este artículo, conservando por lo menos las que hay ya creadas.

El Sr. YINADER: El Sr. Blas ha presentado sus observaciones de una manera, que más bien se ha quejado de la redacción del artículo que de su esencia; porque en realidad, tanto la ley actual como el proyecto suplen que se deben crear esos establecimientos donde puedan formarse maestras con todos los conocimientos precisos. Hay que tener también en cuenta que es necesario no dificultar a las mujeres el que puedan dedicarse a la enseñanza; y puesto que todas las condiciones exigidas se pueden acreditar en un examen, es claro y evidente que teniendo este lugar no se ocuparán del magisterio sino las que puedan dedicarse con fruto a él.

En seguida se aprobó el artículo y los siguientes hasta el 40 inclusive.

Se leyó el 41, y la siguiente

Enmienda del Sr. Sanchez Molina.

«Los maestros de escuelas normales que resulten excedentes por supresión o modificación de estos establecimientos, serán preferidos por orden de antigüedad y méritos para la enseñanza pedagógica en los Institutos, para las secretarías de las Juntas provinciales y para las escuelas de término.»

El señor ministro de FOMENTO: El Gobierno se propone hacer constar en los reglamentos la condición de que puedan nombrarse para esos cargos los maestros a que se refiere la enmienda; pero no puede admitir como imperativo el principio que encierra.

El Sr. SANCHEZ DE MOLINA: En ese caso, y puesto que el Gobierno se propone atender a esos funcionarios, retiro la enmienda.

Acto continuo se procedió a la votación del artículo 41, y fué aprobado, como asimismo los restantes hasta el 61, del cual dijo

El Sr. MANRESA: No voy a impugnar el artículo, sino a rogar a la comisión y al Gobierno que hagan una aclaración para que no ofrezca dificultades su cumplimiento. Se dice que formará parte de esa Junta el promotor fiscal del juzgado, como puede haber más de un juzgado, es necesario que se fije cuál de los promotores ha de ser; y aunque parece que debiera elegirse el decano de los promotores, como estos decanos tienen ya muchas atribuciones y no tienen retribución ninguna por ellas, yo desearia que se dijera que fuese el promotor más moderno. Ruego, pues, a la comisión que así lo aclare.

También debe aclararse si ha de asistir, cuando falte el fiscal de la Audiencia por cualquier causa, el teniente fiscal o el que le sustituya.

El señor ministro de FOMENTO: En la ley está lo que dice el Sr. Manresa; porque siempre que hay varios funcionarios que reúnan las condiciones precisas para formar parte de la Junta, se comprende que ha de nombrar el gobernador al que deba hacerlo.

En cuanto a la sustitución, será siempre por el que desempeñe el cargo. Si el fiscal está ausente, ocupará su puesto el que haga de fiscal.

El Sr. MANRESA: No tengo dificultad en admitir que designe el gobernador el promotor fiscal que ha de ser; pero creo que es necesario que se diga en la ley que así se hará.

Aprobado el artículo con esta adición, se leyó el 62, sobre el cual obtuvo la palabra y dijo

El Sr. IZCO: Dice este artículo que cuando no concuerda el gobernador a la Junta, nombrará para que le sustituya al jefe de la sección de Fomento, y que en este caso, si no asiste el diocesano, presidirá el mas caracterizado. Yo creo que habiendo de designar quien sea este, los mismos individuos de la Junta, es fácil que haya disgustos, y opinaria por lo tanto que se fijara en la ley quien había de ser.

El señor ministro de FOMENTO: Es muy difícil fijar los casos y apreciarlos todos, y así es que, no ha habido medios de resolver esta dificultad. Cuando ocurra se resolverá en cada caso particular. Tal vez en los reglamentos se pueda hacer algo en este punto.

El Sr. MANRESA: Creo lo mismo que el señor IZCO, y por lo tanto desearia, que en cada Junta nombrara el ministro de Fomento el vice-presidente para los casos de ausencia del gobernador y el Prelado.

El señor ministro de FOMENTO: Una vez nombrada la Junta no habrá dificultad en eso; pero hoy es imposible hacerlo.

En seguida se aprobó el artículo y los restantes hasta el 71, acerca del cual dijo

El Sr. AMOROS: Las pocas palabras que voy a decir no pueden considerarse como una impugnación, sino como la petición de explicaciones que necesito por no entender el artículo. Los artículos 58 y 61, al tratar de las juntas superior y provincial, dan el primero al reverendo arzobispo de Toledo el carácter de vocal de aquella, y el segundo al Obispo la presidencia de honor de esta.

En este art. 73, al hablar de las Juntas locales, desaparece la autoridad administrativa, que no es ni vocal siquiera, y se da la presidencia de hecho al párroco. Esto parece una anomalía, y como no puede haber pasado desapercibida al Gobierno y a la comisión, es claro que tendrá una explicación que yo espero.

El señor ministro de FOMENTO: La diferencia que encuentra el señor diputado procede de la diferencia de funciones que respecto al ramo tienen los distintos funcionarios que presiden las Juntas. Se ha querido identificar al párroco con la escuela, y dándole la presidencia de las juntas locales, se ha conseguido que pueda estar al frente de ella siempre, y ver a cada paso lo que allí pasa, cosa que no podrá hacer el alcalde, que tiene otra misión política que yo he querido separar de la escuela.

En la provincia el gobernador puede tener más imparcialidad que el alcalde, y rigiendo todos los ramos civiles, no podía dejar de presidir estas Juntas en caso de que no presida el prelado. En cuanto a la Junta superior, es claro que asistiendo el ministro, no podía dejar la presidencia a nadie. Aunque pureza esto lógico, es práctico, y yo espero que produzca muy buenos resultados.

El Sr. MARQUES DE PIDAL: La comisión entiende, como el señor ministro, que es mejor la presidencia del párroco, y por eso ha consignado este artículo conforme con el sistema últimamente seguido en Francia, donde ha habido que recurrir a esto para que las escuelas estuvieran como era de desear. No puede, pues, admitir variación en este punto.

Sin mas discusión se aprobaron el resto de los artículos de la ley.

Leídas las disposiciones transitorias, dijo

El Sr. IZCO: Dice la tercera disposición transitoria, que los maestros sin título podrán presentarse a examen y obtener un título que les permita ocupar ciertas plazas. Lo encuentro bien por

ahora; pero en adelante esos maestros concluirán, y como todos los párrocos no se encargarán seguramente de la enseñanza, creo yo que sería necesario facultar a unas personas sin título para que enseñasen en las poblaciones rurales donde no enseñe el párroco. Espero que después de las explicaciones del Sr. Yinader, que ha dicho que aun siendo maestros los párrocos no dependerían de la autoridad civil; serán muchos mas los que se dediquen a enseñar; pero aun no serán todos, y desearia yo que se señalara quienes podían encargarse de las escuelas cuando estas no las desempeñasen ellos.

El señor ministro de FOMENTO: No me ha caído nunca duda de que los Párrocos, aunque enseñen, no dependerán más que del Obispo, y debo declararlo así para satisfacer al Sr. IZCO.

Por lo demás, la ley facilita mucho la formación de maestros, y no creo yo que se queden sin ellos los lugares en que hagan falta.

En seguida se aprobaron las disposiciones transitorias, la general de la ley, y la tarifa que la acompañaba, anunciándose que pasaría a la comisión de corrección de estilo.

Se leyó el proyecto de ley sobre guardería rural, remitido por el Senado.

El Sr. CARO: Pido que se lea el art. 75 del reglamento. (Se leyó.) En virtud de ese artículo, deseo se consulte al Congreso si en atención a la importancia del asunto se nombrará comisión para ese proyecto.

Hecha la oportuna pregunta, se acordó que se nombraría la comisión.

Igual declaración se hizo, a excitación del señor Morcillo, acerca del proyecto relativo al canal de Isabel II.

El Sr. REINA: Deseo dirigir una excitación a la comisión de incompatibilidades y casos de reelección.

La pasada legislatura la comisión encargada de este asunto no pudo en cuatro meses dar dictamen más que acerca de los diputados militares; hay casos que están pendientes desde entonces, y yo ruego a los individuos que componen la actual que no tomen aquel ejemplo y den su dictamen cuanto antes les sea posible.

El señor PRESIDENTE: La comisión se enterará de las palabras del Sr. Reina, y corresponden a ella.

Prévia la oportuna pregunta, el Congreso acordó reunirse en secciones después de la sesión del lunes próximo.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: nombramiento de comisiones para el proyecto de ley sobre el canal de Tamarit, reforma del art. 238 del Código penal, y guardería rural; y si hubiese tiempo, discusión del proyecto de ley pidiendo un crédito extraordinario para la conversión del sistema de carga de 100,000 fusiles.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Fabian y San Sebastian, mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Inés, virgen y mártir y San Fructuoso y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde preces y reserva.

En la iglesia de San Antonio de los Portugueses habrá misa cantada en obsequio de su glorioso titular.

Continua por la noche en San Ignacio la devoción del mes consagrado al Niño Jesús, y dirá el sermón D. Joaquin Montalban.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 19 de Enero de 1868.

| HORAS. | Barómetro reducido a 0° en milímetros. | TEMPERATURA EN GRADOS. |         | Dirección del viento. | Estado del cielo. |
|--------|--|------------------------|---------|-----------------------|-------------------|
|        |  | Ream.                  | Centig. |                       |                   |
| 6 m.   | 709,69                                 | 5,3                    | 6,6     | S. O. ....            | Cubier°           |
| 9 m.   | 709,68                                 | 5,9                    | 7,4     | O. S. O. ....         | Idem.             |
| 12 d.  | 708,27                                 | 7,4                    | 9,3     | S. O. ....            | Idem.             |
| 3 t.   | 706,41                                 | 8,4                    | 10,5    | S. O. ....            | Idem.             |
| 6 t.   | 706,50                                 | 8,6                    | 10,8    | S. O. ....            | Idem.             |
| 9 n.   | 705,98                                 | 8,8                    | 11,0    | S. O. ....            | Casi cub          |

|                               |      |       |
|-------------------------------|------|-------|
| Temperatura máxima del día... | 8° 8 | 11° 0 |
| Temperatura máxima al sol...  | 9° 6 | 12° 0 |
| Temperatura mínima del día... | 4° 0 | 5° 0  |

Evaporación en las 24 horas... 0,6 milímetros.

Lluvia en id. id. ....

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cáceres, Huesca, Lérida, Logroño, Pamplona, San Sebastian, Salamanca, Segovia, Toledo, Zamora y Zaragoza.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

7,819 arrobas de trigo.

2,301 idem de harina.

6,777 idem de carbon.

122 vacas, que componen 49,982 libras de peso.

476 carneros, que hacen 9,783 libras de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,100 a 4,475, escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 escudos libra.

Idem de ternera, de 0,400 a 0,600 escudos libra.

Tocino añejo, de 0,284 a 0,306 escudos libra.

Idem fresco, de 0,260 a 0,288 escudos libra.

Idem en canal, de 6,100 a 6,400 escudos arroba.

Lomo, de 0,400 a 0,500 escudos libra.

Jamon, de 0,500 a 0,700 escudos libra.

Acete, de 7,400 a 7,600 escudos arroba, y a 0,260 escudos libra.

Vino, de 4 a 4,500 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 escudos cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,200 a 0,212 escudos.

Garbanzos, de 3,800 a 3,600 escudos arroba, y de 0,144 a 0,212 escudos libra.

Judías, de 2,400 a 2,800 escudos arroba, y de 0,096 a 0,166 escudos libra.

Arroz, de 3 a 3,400 escudos arroba y de 0,118 a 0,160 escudos libra.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 18 de Enero de 1868.

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34-85, 90 y 85; 35-00 pequeños; a plazo, 35-00 y 35-05 fin cor. vol.; 35-00 fin prox. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-25 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-40 y 05; 33-25 pequeños.

Deuda amortizable de segunda clase, publicado, 45-00.

Deuda del personal, id., 25-10 y 20; a plazo, 25-20 fin. cor. vol.

Sisas del Ayuntamiento de Madrid, int. 2 1/2 por 100; no publicado, 37-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-30 y 22.

Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 89-00, 89-75, 50 y 30.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de a 4,000 reales, no publicado, 87-50.

Idem id. de a 2,000 rs., no publicado, 93-00 d.

Idem id. de 4.º de Junio de 1851, de a 2,000 reales, id., 92-50 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de a 2,000 reales, no publicado, 77-50 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de a 2,000 reales, no publicado, 73-50 p.

Idem de Obras publicas de 1.º de Julio de 1858, de a 2,000 rs., no publicado, 72-25.

Idem del Canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 101-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de a 2,000 rs., publicado, 65-90, 66-00, 66-10, 25 y 10.

Acciones del Banco de España, sin dividendo, no publicado, 144-00 p.

Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, id., 116-00 d.

## CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-30.

París a 8 días vista, 5-13 p.

## BOLSAS EXTRANJERAS.

París 17 de Enero.—Interior español, 33 3/4.

Diferido, 33-50.

## MADRID, 1868:

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

## EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL R. PADRE L. TAPARELLI. DE LA COMPAÑIA DE JESUS, TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas o sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA. Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil o imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (pérdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y también para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th. Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

## ENFERMEDADES DEL PECHO.